

# teoría y política

la emancipación de los trabajadores  
será obra de los trabajadores mismos!

- ★ el ofertismo y la política económica de reagan solari
- ★ reflexiones en torno al pensamiento económico latinoamericano rodríguez
- méxico:
- ★ ¿por qué se devaluó el peso? a. rojas y r. rojas
- ★ capital financiero y expropiación bancaria basave
- ★ la izquierda mexicana  
¿apoyo a la nacionalización de la banca  
o a la construcción de una  
alternativa proletaria? morera



número especial con la  
colaboración de la uag

enero-marzo 1983



## ¿Apoyo a la nacionalización de la banca o a la posibilidad de construcción de una alternativa proletaria a la crisis?

Carlos Morera Camacho

*“La desaparición progresiva, en las filas del movimiento obrero, de la crítica del Estado, parte esencial de la doctrina marxista, (. . .) fue sustituida por las utopías democráticas: la formación de una aristocracia obrera; un nuevo desplazamiento masivo de la pequeña burguesía y del campesinado hacia el proletariado, y por tanto, una nueva difusión entre el proletariado de corrientes ideológicas de carácter nacional, contrarias al marxismo.”*

Gramsci A. Las Tesis de Lyon.

### Introducción

A partir del 1º de septiembre, las discusiones políticas de la izquierda y de numerosos intelectuales en México han versado en torno a la nacionalización de la banca.

Casi todas las organizaciones se han pronunciado al respecto, y han originado procesos tanto de convergencia como de parteaguas, a la vez que se ponen en evidencia concepciones teóricas en relación con el carácter de la crisis, del Estado, de la necesidad o no de independencia frente a éste, de la política de alianzas,\* de los cambios en el

bloque hegemónico, de la necesidad o no de apoyo a la nacionalización, y finalmente, de cuáles son las tareas centrales que demanda hoy el movimiento de masas.

Creemos que la confusión entre los sectores de las fuerzas democráticas es un elemento a considerar, ya que la nacionalización es una vieja demanda de la izquierda desde la época en que al Estado, surgido de la Revolución Mexicana, se le caracterizó y se le sigue caracterizando, por un sector de la izquierda reformista, como sujeto revolucionario.

En torno al esclarecimiento de esta problemática tan compleja es que pretendemos avanzar. Consideramos que la confrontación de los diversos puntos de vista deben ser tratados con la

\* Un análisis profundo de la política de alianzas de la izquierda rebasa los marcos del presente artículo, ya que por un lado sólo puede establecerse incluyendo más elementos que los que aquí hemos considerado, tales como: estrategia, táctica, concepción del partido, frentes, concepción global y política de la sociedad civil, política concreta de cada organización en sus diferentes frentes, etc., y por otro, sólo puede ser

fruto de un esfuerzo conjunto de la izquierda y del movimiento de masas.

mayor seriedad posible y que es incorrecto caer en caracterizaciones ligeras y reduccionistas, como la esbozada por Roger Bartra quien se equivoca al decir *"La izquierda, casi en su totalidad, apoya la nacionalización de la banca. No debía ser de otra manera. Sólo la ceguera del extremo sectarismo podría rechazar un peso tan significativo y profundo para la vida del país. Las primeras interpretaciones del acontecimiento fueron diversas, aunque se puede reducir a dos extremos: la ortodoxa y la nacionalista"*.<sup>\*</sup> Afir-

maciones como las de Bartra en nada ayudan al esclarecimiento de fenómeno tan complejo y, sobre todo, ante la necesidad de la unidad y el fortalecimiento de la izquierda y el de masas.

Ahora bien, ¿es casual que la izquierda y las organizaciones de masas, en su mayoría, hayan caído en la falsa apreciación —desde nuestro punto de vista— de apoyo o no a las medidas tomadas por el gobierno de JLP? Consideramos que no.

### La izquierda y el movimiento de masas

La inmensa mayoría de la izquierda mexicana es producto del 68, punto a partir del cual nacieron un sinnúmero de organizaciones foquistas, terroristas, maoístas, etc. El año 1968 representa ya lo que posteriormente sería la entrada en crisis del imperialismo y del capitalismo mexicano en particular; es el año en que se manifiesta la lucha de clases con todo su rigor, tomando forma en el movimiento popular estudiantil. El movimiento obrero entonces se encontraba sin una mínima expresión de autonomía (corporativizado, charricado), situación que salvo honrosas excepciones duraba ya casi treinta años; 1968 era pues, punto culminante de doce años de lucha; 1956, derrota estudiantil del IPN; 1958-1959, derrota del movimiento ferrocarrilero y magisterial; década del 60, derrotas de movimientos campesinos y estudiantiles, casi todos ellos sin ninguna vinculación política y geográfica y sin una fuerte organización política independiente.

En México, durante la época que antecede a 1968, son escasas,<sup>\*\*</sup> a diferencia de otros países de América Latina, las corrientes trotskistas, obre-

ristas, etc., más bien, nuestra herencia ideológica de esa época es el populismo y el nacionalismo. Es decir, nacemos con un marco no marxista que no depende de la voluntad de nuestra generación, sino que es producto del desarrollo objetivo del proceso revolucionario en donde a nuestra herencia se suma la crisis del llamado "campo socialista" y el "movimiento comunista internacional" y las limitaciones de corrientes como el guevarismo, el trotskismo, el maoísmo, etc., y en el que la reivindicación de la tradición marxista revolucionaria en toda su dimensión, como punto de partida del análisis concreto de la situación concreta, es más bien una declaración que dista mucho de la realidad.

No obstante, el movimiento de izquierda tiene una historia que hay que rescatar y de la cual hay aún mucho que aprender. Este se ha desarrollado alrededor de dos grandes vertientes: aquella que ha transitado sin un claro deslinde con el Estado y las organizaciones sociales controladas por él a través de los charros, y que ha puesto el énfasis en una "salida democrática a la crisis", y la otra gran vertiente que, desde 1968, ha contribuido con una experiencia considerable en la cristalización de una línea de trabajo y de participación entre las masas y de construcción partidaria. Contradictorio ha sido el proceso de los diversos grupos que conforman esta vertiente en su lucha por la democracia de masas, así como en los diversos intentos de integración y participación

<sup>\*</sup> Al respecto ver el artículo de Roger Bartra "El reto de la izquierda", *Nexos* N° 59, noviembre de 1982.

<sup>\*\*</sup> Entre las más importantes podemos destacar la encabezada por J. Revueltas, expulsado en 1960 del PCM por sus posiciones críticas de la participación del PCM en el movimiento ferrocarrilero de 1959. En 1960 escribió el importante ensayo *El proletariado sin cabeza*, destacando la inexistencia en México del partido histórico.

política en los diferentes sectores populares.\*

Producto de estos catorce años de lucha, ambas vertientes han nutrido y determinado considerablemente sus orientaciones teóricas e ideológicas, y en su acción al interior del movimiento de masas, se han ubicado en el siguiente horizonte.

La gran mayoría de la clase obrera, y en general el movimiento de masas, se encuentra inmersa en una profunda dispersión y desorganización. Esto obedece a dos razones fundamentales: a que el grueso de la misma está aglutinada en aquellas centrales cuyo control orgánico pertenece a los charros; y por lo mismo, su conciencia de clase ha sido envilecida, es decir, en lo fundamental su concepción del mundo está permeada por la ideología burguesa. Por lo tanto, no es de extrañar la respuesta de este sector ante el embate de la crisis.

Aun así, existen destacamentos de obreros, campesinos y colonos que (a más de una década de existencia de la crisis, con sus leves recuperaciones), han adquirido una enorme experiencia en la lucha clasista independiente y democrática, y que va desde la lucha y derrota de la tendencia democrática de los electricistas, pasando por la extinción del Frente Nacional de Acción Popular, la lucha del Hospital General y la derrota de los universitarios, hasta la lucha democrática del magisterio aglutinado en la Coordinadora Nacional de Trabajadores de la Educación (CNTE), la lucha de otros sectores aglutinados en torno a la Coordinadora Nacional Plan de Ayala (CNPA), Coordinadora Nacional del Movimiento Urbano Popular (CONAMUP), la Coordinadora Sindical Nacional (COSINA) y el Frente Nacional Contra

\* El movimiento popular-campesino-estudiantil de Oaxaca (COCEO-COCEI); Comité de Defensa Popular de Chihuahua (CDP); el de Zacatecas; el movimiento obrero de Spicer; Lido y Soldadores, y más recientemente la Coordinadora Nacional del Movimiento Urbano y Popular (CONAMUP); la Coordinadora Nacional Plan de Ayala (CNPA); la Coordinadora Sindical Nacional (COSINA); el Frente Nacional Contra la Represión (FNCR) y últimamente el Frente Nacional en Defensa del Salario contra la Austeridad y la Carestía (FNDS-CAC).

la Represión (FNCR).

En el transcurso de 1982, ante la agudización de la crisis y a raíz de la nacionalización de la banca, se crearon otros proyectos que expresaban la necesidad de parte del movimiento de masas\*\* de impulsar formas de organización más avanzadas: el Frente Nacional en Defensa del Salario Contra la Austeridad y la Carestía (FNDS-CAC) constituido el 11 de septiembre del año pasado y el Comité Nacional de Defensa de la Economía Popular (CNDEP) formado el 16 de octubre de ese mismo año.

El FNDS-CAC aglutina más de cien organizaciones políticas y de masas; en él se encuentran las coordinadoras anteriormente mencionadas, así como el total de las organizaciones analizadas en el presente trabajo.\*\*\*

Este proyecto reivindica que, ante la profundidad de la crisis y la política de austeridad implementada por el Estado para salir de ella, es imprescindible analizar el carácter de la misma, priorizando su combate en contra de las medidas de rigidez impuestas por el gobierno; a su vez, reclama la necesidad de una lucha con independencia de clase en relación al Estado y el charris-

\*\* En correspondencia a los intentos de articulación del sindicalismo democrático, en febrero de este año la Secretaría del Trabajo dictó una ley en la que se anunciaba un aumento salarial de emergencia del 30, 20 y 10% como medida política para dispersar al movimiento obrero, ya que en la mayoría de los casos no se hizo efectiva a los trabajadores y sí, por el contrario, suscitó despidos y quiebra de fábricas de la pequeña y mediana industria.

\*\*\* Partido Socialista Unificado de México (PSUM) —la participación del PSUM en este proyecto es sólo formal ya que sus esfuerzos han sido encaminados hacia el fortalecimiento del CNDEP; Partido Revolucionario de los Trabajadores (PRT); Organización de Izquierda Revolucionario Línea de Masas (OIR-LM); Organización Comunista Proletaria (OCP); Organización Revolucionaria Punto Crítico (ORPC); Movimiento de Lucha Revolucionaria (MLR); Movimiento Revolucionario del Pueblo (MRP); Corriente Socialista (CS); el Partido Obrero Socialista (POS); la Unión de Lucha Revolucionaria (ULR); la Liga Obrera Marxista (LOM); la Asociación Cívica Guerrerense (ACG); y la Organización Popular Revolucionaria (OPR), esta última sin participación en el FNDS-CAC.

mo. También enarbola una clara política de alianzas que le permita al movimiento obrero y popular avanzar en sus objetivos.\*

El proyecto del CNDEP\*\* es impulsado por el Partido Socialista Unificado de México (PSUM), el Partido Mexicano de los Trabajadores (PMT), la Unidad de Izquierda Comunista (UIC), el Partido Social Demócrata (PSD) y la Central Independiente de Obreros Agrícolas y Campesinos (CIOAC). Para el CNDEP la nacionalización de la banca renueva las posibilidades para la "reorientación de la política del Estado en un sentido nacional y popular" e impulsa las ilusiones reformistas de la posibilidad de una "salida democrática a la crisis".

Paralelamente a los proyectos anteriores, en contraposición al proyecto de la Coordinadora Sindical Nacional, el Sindicato de Trabajadores de la Universidad Nacional Autónoma de México (STUNAM), el Sindicato Unico de Trabajadores de la Industria Nuclear (SUTIN) y el Frente Auténtico del Trabajo (FAT), lanzaron el proyecto de Chilaque que se diferencia del de la COSINA en que, por un lado, no acepta en las instancias de coordinación a las corrientes sindicales, quienes se han caracterizado en su lucha por la democratización; y, por otra parte, porque su estrategia apuesta a "incidir" en la reorientación democrática de la economía.

En resumidas cuentas, al interior del movimiento obrero democrático y de masas, coexisten dos proyectos distintos en su programa de lucha y de demandas; el primero, que se propone en-

\*Al respecto cabe aclarar, que pese a las coincidencias, subsisten notables diferencias en el conjunto de las organizaciones que más adelante se abordarán.

\*\* En un principio fue apoyado también por la mayoría de las organizaciones políticas y de masas en un afán de convergencia, pero que ante la cristalización primaria del FNDSCSAC carecía de sentido impulsar dos proyectos, al respecto véanse los documentos: "Coordinadora Sindical Nacional, Balance Político -Informe de la Comisión Ejecutiva. Documento para la discusión", México, 29 de noviembre de 1982; y "Rechazamos las posturas divisionistas del Comité Nacional de Defensa de la Economía Popular", firmado por el PRT, POS, OCP y ORPC, 20 de octubre de 1982.

frentar la crisis económica generalizando el combate contra la política de austeridad, conservando su autonomía de clase frente al Estado y combatiendo también al charrismo; y el segundo, que plantea la "reorientación democrática" de la política económica del régimen.

A su vez, y fuera obviamente, de las dos vertientes ya mencionadas, las grandes centrales obreras, controladas por los líderes charros encabezados a lo largo de más de tres décadas por Fidel Velázquez, desplegaron durante el transcurso del año de 1982 una campaña publicitaria, en la que demandan el 50% de aumento salarial y amenazaban con una huelga general. Sin embargo, dieron no solamente su apoyo político sino económico, a través de las cuotas de los trabajadores, a la nacionalización de la banca; pronto, también hicieron a un lado la amenaza de la huelga general, dejando que cada sindicato emplazara a huelga aisladamente a las empresas, lo que les permitió desistirse de los emplazamientos, admitiendo el 25% de aumento salarial en promedio, o 1,500.00 mensuales, que en su sexto informe de gobierno, José López Portillo fijó como tope salarial.\*\*\*

Otra faceta del movimiento obrero es la llamada Unidad Obrera Independiente (UOI) cuyo coordinador es Juan Ortega Arenas. Esta central cuenta con una relativa influencia en el movimiento obrero, pero se caracteriza por su oportunismo, anticomunismo,\*\*\*\* así como una supuesta retórica científica. Su posición ante la nacionalización de la banca se avocó a impulsar "un cambio integral en la dirección de la economía, de la política y del manejo del Estado".

Su verborrea radical contrasta con su dependencia respecto de las grandes centrales obreras, lo que se hizo evidente en la conjura de los emplazamientos a huelga que había anunciado

\*\*\* *Excelsior*, 2 de septiembre de 1982.

\*\*\*\* Al respecto ver "Claridad" órgano de la UOI, septiembre de 1982. "UOI ¡no participa con los serviles! Denunciamos el traidor oportunismo "reformista" de los falsos partidos de "izquierda" que encubren a la clase dominante y tratan de reducir a los obreros al limosnerismo".

para el 1º de noviembre de 1982 a la cola de la CTM.

El panorama expuesto nos delimita las razones por las cuales el movimiento de masas y la izquierda, tanto reformista\* como revolucionaria, ante las últimas medidas adoptadas por el Estado, expresó las más diversas posiciones, aunque en lo fundamental deambuló alrededor de la disyuntiva de apoyo o no a la nacionalización de la banca\*\* y al control de cambios.

Explica a la vez, por qué la nueva corriente revolucionaria es todavía, en lo esencial, una impugnación hecha separadamente, aunque casi sincrónicamente, por los diversos grupos revo-

lucionarios inmersos en una realidad común.

Esta verdad exige, también hoy, que el nuevo afluente revolucionario se arroge conscientemente esa demanda, y que por lo tanto impulse un proceso de discusión política que implique el análisis teórico de la sociedad y de la causa revolucionaria, y posibilite una política de alianzas consecuente, conducida por un programa revolucionario que dé respuesta a un nuevo crisol: la organización del proletariado en clase revolucionaria aglutinando al resto de las clases explotadas ausentes de la influencia del nacionalismo burgués, del reformismo y del control que ejercen en organizaciones de masas.

### La izquierda, la nacionalización de la banca y el control de cambios

Apuntábamos que la medida de la nacionalización se había constituido en un parteaguas al interior de la izquierda; en efecto, así fue. Hasta el 1º de septiembre en el contradictorio proceso de convergencia había algunos elementos de unidad alrededor de casi toda la izquierda. En un desplegado\*\*\* aparecido en la prensa nacional se decía: "*México vive de nueva cuenta una profun-*

*da crisis, ahora más severa y grave (...). El pueblo no debe olvidar que las medidas que impidan las crisis cada vez más frecuentes y agudas del sistema económico imperante y que eviten definitivamente las políticas de recuperación relativa basados en la austeridad\*\*\*\* y el sacrificio de los trabajadores, sólo podrán ser adoptadas por un gobierno revolucionario, de los trabajadores y otros sectores explotados y oprimidos del pueblo, desplazando a los grandes empresarios que detentan el poder y así cambie radicalmente el rumbo de la nación*".

\* Podemos decir que al interior de la izquierda, el reformismo es la organización que mayor coherencia guarda, pese a lo equivocado de sus análisis.

\*\*Discutir en abstracto, apoyo o no a la nacionalización de la banca como medida progresiva histórica carece de sentido; tal decisión es parte de un paquete de medidas que implementó el Estado monopolista para enfrentar la crisis, tales como: austeridad control y desarticulación del movimiento obrero, represión, etc., articuladas en torno al papel ideológico que dicha medida desempeña. Si a lo anterior sumamos que tal medida no contó en absoluto con la participación democrática de los trabajadores, entonces podemos decir que la disyuntiva cobra sentido, porque ello quiere decir, en concreto, que apoyar la nacionalización de la banca beneficia al Estado y su política y por lo tanto al capital.

\*\*\**Excelsior*, 1º de septiembre de 1982, de la Comisión Promotora del Comité Nacional de Defensa de la Economía Popular "A luchar por la defensa de la economía popular". Firmado por PMT, POS, PRT, PSUM, UIC, CIOAC, CS, FAT y OCP.

A la vez se demandaban una serie de medidas en contra de la austeridad tanto económicas como políticas: aumento de emergencia del salario mínimo, congelamiento de precios, contra los despidos masivos, congelamiento de rentas, no a los recortes presupuestales, reforma fiscal, nacionalización de la banca y algunas industrias, estricto y total control de cambios, rechazo a la política del FMI, derogación de la Ley de Fomento Agropecuario, respeto irrestricto del derecho de huelga y afiliación sindical, respeto a los derechos democráticos, etc.

\*\*\*\* Lo que se destaca con redondas en esta cita es nuestro.

En un principio algunas organizaciones políticas y de masas apoyaron la medida, respaldo que se manifestó en apoyos incondicionales, y en otros casos críticos; hubo también ciertas organizaciones que manifestaron su total rechazo; y otras que descartaron este eje de la discusión. En la mayoría de los casos se discutía si se apoyaba o no la nacionalización.

Para nosotros, como decíamos, en ello no está el quid del problema, pues en sí misma la nacionalización y el control de cambios no nos dicen nada; no son como medidas, ni más ni menos revolucionarias. Si lo que queremos dilucidar es el significado político y económico que encierra, es decir, ¿por qué se llevaron a cabo tales medidas?, ¿a quién benefician y qué implicación tienen para la clase obrera y el pueblo explotado?, ¿si lo sorpresivo de la medida fue producto de nuestra ignorancia de la realidad o si era previsible?, ¿si cabe una virtual desnacionalización?, en pocas palabras, si pretendemos contribuir definitivamente a superar errores, sectarismos y coadyuvar a la creación de un programa que posibilite realmente una salida proletaria-revolucionaria de la crisis con una clara política clasista e independiente, entonces hemos de reconocer nuestras propias carencias, y profundizar en el estudio y análisis de dos elementos básicos: el carácter del Estado y de la crisis, no como una digresión academicista, sino como una exigencia del quehacer comunista.

Alrededor de estos dos puntos centrales es que pretendemos desarrollar el análisis de las diversas posiciones que la izquierda adoptó a partir del 1º de septiembre.

Para nosotros el punto de partida lógico es la conceptualización del Estado como concordancia de coerción y consenso, como vínculo entre sociedad civil y sociedad política,\* porque ello supone no sólo el aparato de gobierno, y el conjunto de instituciones públicas encargadas de dictar las leyes y hacerlas cumplir. El Estado bajo el capitalismo, es un Estado hege-

mónico, el producto de determinadas relaciones de fuerzas sociales, como dijera Gramsci "*el complejo de actividades prácticas y teóricas con las cuales la clase dirigente no sólo justifica y mantiene su dominio sino también logra obtener el consenso activo de los gobernados*".\*\*

En ese sentido conforman el Estado capitalista, y lo protegen de las irrupciones catastróficas como son las crisis, el acervo de instituciones corrientemente llamadas "privadas" agrupadas en la categoría de sociedad civil y que obedecen al objetivo de hegemonía que el grupo dominante ejerce en la sociedad: familia, Iglesia, escuela, sindicatos, partidos, medios masivos de comunicación; son, entre otros, espacios en los que se estructura la hegemonía de una clase, pero a su vez espacios donde también se expresa la lucha de clases.

La caracterización de una sociedad como sistema hegemónico no supone un modelo linealmente integrado, sino complejo y contradictorio, donde las instituciones de la sociedad civil son el escenario de los conflictos sociales.

La caracterización del actual bloque hegemónico supone tomar en cuenta los intereses y las tendencias de los grupos sobre los cuales se ejerce la hegemonía (y es a la luz de esto que debemos de entender la medida de la nacionalización de la banca) que se conforme con un cierto equilibrio de compromiso. Esto quiere decir que el grupo dirigente *puede hacer sacrificios de orden económico-corporativo; pero esto no significa que tales concesiones y compromisos conciernan a lo esencial, ya que si la hegemonía pasa por lo ideológico político, no puede olvidar su base material o sea lo económico.*

De acuerdo con nuestro hilo conductor, considerando las diversas concepciones que las diferentes organizaciones de izquierda\*\*\* tienen

\*\* A. Gramsci, *Escritos políticos (1917-1933)*, "Análisis de las situaciones. Relaciones de fuerza", pp. 343, Ed. Pasado y Presente, No 54, México, 1977.

\*\*\*Las organizaciones de izquierda que analizaremos son las siguientes: Partido Socialista Unificado de México (PSUM); Partido Revolucionario de los Trabajadores

\* Sociedad Política: (Estado-gobierno); Sociedad Civil: (Estado-sociedad).

acerca del carácter del Estado y de la crisis (que obviamente delimitan su posición ante la nacionalización y el control de cambios), las hemos agrupado en dos grandes bloques: el reformismo o aquellas organizaciones que, depositando su confianza en el Estado mexicano, confían en una "salida democrática a la crisis" y para ello privilegian, en su política de alianzas, al Congreso del Trabajo —léase charros— (básicamente PSUM y PMT); y el otro gran bloque que pese a lo desigual y contradictorio que resultan los análisis de algunos de ellos y coloristas otros, coinciden en su gran

mayoría en reivindicar la independencia de clase frente al Estado y al charrismo sindical; reivindicar el carácter profundo de la crisis y en sus alternativas, salvo la OPR, consideran táctica o estratégica su participación en el FNDSCAC.

Al interior de este bloque hemos hecho una subdivisión entre aquellas que, en base a sus concepciones, apoyaron la nacionalización y las que optaron por no hacerlo; dentro de las primeras se encuentran el PRT, la OCP, la CS, y la LOM, y entre las segundas ORPC, OIR-LM, ACG, ULR, POS y OPR.

### La izquierda reformista

El reformismo, básicamente encarnado en el Partido Socialista Unificado de México (PSUM), es la organización que, en honor a la verdad, condensa al interior de la izquierda el mayor grado de coherencia en sus planteamientos alrededor de

la nacionalización. Este partido la apoyó incondicionalmente, tanto a través de sus voceros como de las organizaciones sindicales donde es hegemónico (STUNAM, SUTIN, Sindicato de Pesca, etc.). En el desplegado\* del 3 de septiembre decía: "El PSUM, que tomó en sus manos esas demandas desde su nacimiento, apoya plenamente las decisiones adoptadas y las considera altamente trascendentales". "La movilización popular debe trascender los actos formales y rituales, para convertirse en manifestación de clase, no solamente de apoyo a las medidas del gobierno o de rechazo de la carestía y los bajos salarios, sino fundamentalmente de lucha por nuevas medidas económicas y políticas para hacer frente a la crisis y lograr la democracia".

Para el PSUM, dicha medida condujo a cambios en el bloque en el poder; a su parecer, "la nacionalización y el control de cambios rompe el vínculo nocivo con el exterior (...), casi al final de su mandato, JLP realiza un rompimiento de la clase dominante" y finaliza su documento de la siguiente manera:

*"La Comisión Política del Comité Central del Partido Socialista Unificado de México lla-*

\* Ver *Unomásuno*. "Nacionalización de la banca y control de cambios, objetivos alcanzados". 3 de septiembre de 1982.

(PRT); Organización Comunista Proletaria (OCP); Corriente Socialista (CS); Liga Obrera Marxista (LOM); Organización Revolucionaria Punto Crítico (ORPC) (Nota 1); Organización de Izquierda Revolucionaria-Línea de Masas (OIR-LM); Asociación Cívica Guerrense (ACG) (Nota 2); Unión de Lucha Revolucionaria (ULR); Partido Obrero Socialista (POS); Organización Proletaria Revolucionaria (OPR).

NOTA 1: En el desplegado de Punto Crítico también firman las siguientes organizaciones: Comité Defensa Popular de Chihuahua (CDP); Movimiento Revolucionario del Pueblo (MRP); Coalición Obrera Campesina Estudiantil del Istmo (COCEI); Movimiento de Lucha Revolucionaria de Nayarit (MLRN); Centro Independiente de Cultura y Política Proletaria de Chihuahua (CIPCE); Unión Campesina Independiente de Puebla y Veracruz (UCI); Asociación Democrática de Estudiantes Revolucionarios (ADEN) y Movimiento de Lucha Revolucionaria (MLR).

NOTA 2: Junto con la ACG, en su folleto "Ante la nacionalización de la banca" firman seis organizaciones más: "el Movimiento Independiente" de la Laguna (MIL); la Tendencia Proletaria Revolucionaria (PR); la Unión Revolucionaria Independiente (URI); el Comité Promotor de Lucha Campesina y Popular (CPLCP); la Unión de Estudiantes Revolucionarios de Sinaloa (UERS), y el Grupo de Izquierda Revolucionaria-Espartaco (GIR-E).

ma a todas las fuerzas populares a encontrar bases de una gran convergencia nacional”.

De un plumazo se olvida que México vive una profunda crisis más severa y grave después de la nacionalización. La austeridad no aparece por ninguna parte en sus análisis, se hace caso omiso que “sólo un gobierno de los trabajadores y sectores explotados y oprimidos”, podrán dar, una alternativa de clase. Nuevamente, como en 1939, (con la política de “Unidad Nacional Antifascista”) se confía en el Estado, lo cual permitió iniciar el nuevo ciclo del capital, seguida de sangrientas represiones y anulación de las conquistas sociales.\*

La naturaleza subjetiva de las interpretaciones a las que recurre el PSUM en su intento de explicar la nacionalización de la banca y el control de cambios emana de la concepción que éste tiene del carácter del Estado mexicano y de la crisis actual. Para ellos dichas medidas son concebidas como producto de una política económica determinada, de tal suerte que su aplicación obedece tan sólo a la estrategia de la política misma. Es por ello que para el reformismo, la alianza que el gobierno de JLP mantuvo con la burguesía financiera en su conjunto hacia casi el final del sexenio, y que se manifestó entre otras cosas en topes salariales y permitió la especulación y la fuga de capitales, acelerando con esto los procesos devaluatorios, obedeció más a una política errónea del Estado en contra de los intereses nacionales que hizo necesaria la adopción de las medidas del primero de septiembre.

Este pensamiento se apoya en la falsa apreciación de las fuerzas motrices que generan la crisis, que para ellos se encuentran a nivel de la esfera de la circulación de capital, soslayando definitivamente la esfera de la producción, fuente generadora de la riqueza y explotación del capital. De ahí que la salida de la crisis la enmarquen exclusivamente en el cambio de una política económica con una orientación “popular y nacional”

\* Adolfo Gilly. “La formación de la conciencia obrera en México”, *Coyoacán*, No 7/8, p. 189, México, enero-junio, 1980.

en donde la correspondencia de la misma pase necesariamente a través de una mayor injerencia del Estado en la economía.

Para nosotros, a diferencia del reformismo, la crisis actual la caracterizamos como una crisis de sobreacumulación\*\* (cuadro No. 1), que ya desde fines de la década de los sesenta, empezaba a manifestarse como una crisis estructural del capitalismo, que se fue delineando a lo largo de la década del setenta, en la llamada atonía de 1971, la caída de la producción en 1976 y nuevamente a finales de 1981.

Contra lo que se dice comúnmente, los subsidios no se tradujeron en elevaciones importantes de la producción, como lo demuestra el citado cuadro, que presenta la relación para algunas ramas entre la evolución anual de su nivel máximo de producción y la evolución de su formación de capital.

Pese a las grandes inyecciones del capital financiero internacional y la renta petrolera,\*\*\* la caída en el aparato productivo resultó cada vez más estrepitosa.

Hoy se encuentra la economía capitalista mexicana con una planta productiva atrofiada, con una necesidad imperiosa de modernización tecnológica de su capital (tanto constante como variable), con una restricción financiera muy grande, una enorme desocupación,\*\*\*\* y con una recesión internacional generalizada.

\*\* Véase Morera, C. y Basave, J. “La crisis y el capital financiero en México”, *Teoría y Política*, No. 4, México, 1981.

\*\*\* En 1976, el volumen de reservas probadas era de 6,500 millones de barriles; hoy son 70,000 millones; en 1976 se producían 900 mil barriles por día, hoy la producción ha llegado a 2 millones de barriles diarios. Y en términos de ingresos en 1981, se obtuvieron 11 mil millones de dólares, lo que significa que la participación de las exportaciones petroleras, varió de 1976 a 1981, de un 14.8% (sólo 4.3% en 1974) a un 7.2% respectivamente. Este panorama obligó a reexplicar el período 76-81, en términos de un elemento novedoso fundamental: el acceso de México a la renta internacional de petróleo. Al respecto véase Morera, C. “La Economía Mexicana y el Petróleo”.

\*\*\*\* La revista *Expansión*, No 349, señala los siguientes datos de desocupación: industria metalmeccá-

CUADRO No. 1

RAMAS	NIVEL MAXIMO DE PRODUCCION	FORMACION DE CAPITAL
Ensamble de vehículos	43.2%	180%
Maquinaria y equipo no eléctrico	21.4%	92.7%
Abonos y fertilizantes	33.8%	829%
Cemento	15.3%	112%
S. Eléctrico	16.6%	75.7%
Ind. Metálicas	3.7%	250%
Ind. Textil, fibras blandas	- 19.5%	65%
Ind. Madera y Cor.	- 9.6%	24.3%

Fuente: Elaboración propia en base a datos del Banco de México, INFORME ANUAL, 1981.

a partir de

Como apuntábamos, es desde la década del sesenta que el capital financiero ha hegemonizado y sigue hegemonizando el proceso de acumulación de capital en México.\* Es cierto que a lo largo del desarrollo capitalista contemporáneo, la lógica del mismo expresada a la luz de la política económica del Estado necesariamente implicó favorecer el desarrollo y fortalecimiento del capital financiero, pero nunca olvidó su función primordial, que es la de garantizar la reproducción del capital en su conjunto incluidas todas sus fracciones.

nica (paralización de 400 empresas) 21,000 desocupados; Metro (cese de la construcción de la línea 6) 18,000; industria aeronáutica 14,000; Grupo ICA 12,000; Grupo ALFA 10,500; industria papelera, 5,000; industria joyera 3,000; industria automotriz (Dina, General Motors y Ford) 12,000; Sidena 1,200; ACERMEX 320; Banco Obrero 300; jornaleros agrícolas 750,000; industria de la construcción 1,000,000.

\* A diferencia de algunos autores que, como Ma. Elena Cordero, señalan que desde mediados de la década de los setenta se adoptó una política de apertura de la economía hacia el exterior. En "La nacionalización de la banca y el control de cambios un intento de interpretación". Mimeo.

Más allá del convencimiento por parte del Estado, en el sentido de que las posibilidades de acumulación están ubicadas en los grupos monopólicos, ya sea públicos o privados, y en torno a los cuales se articulan las diversas fracciones del capital, lo que nos interesa resaltar es que las consideraciones de carácter subjetivo están determinadas por la reproducción global del capital que inevitablemente llevan a la monopolización y centralización del capital y que los cambios que permite su posible salida de la crisis, están dados en el contexto de seguir marcando la pauta del proceso de acumulación bajo la concentración y centralización de los mismos y no de otra manera por más contradictoria que ésta resulte.

Quando nosotros hablamos de considerar a la reproducción ampliada en su conjunto en el capitalismo mexicano, a partir de todo el ciclo del capital, partimos del hecho de que la *unidad* de los procesos de producción y valorización de capital no es *directa* sino como *proceso*, es decir, sumamente *complejo y contradictorio*. Y que para el caso de la crisis, no basta la nueva indicación abstracta y general de la crisis, o de cambios de un nuevo patrón de acumulación por la vía de

la esfera de circulación de capital, antes bien, trátese de "demostrar que el capital contiene una limitación de la producción (que es) particular a superar toda traba opuesta a aquélla.\*

Es decir, para nosotros a diferencia del reformismo, el capitalismo tiene serias contradicciones y trabas objetivas desde su propia lógica interna y no centramos nuestra atención a nivel de la política económica, la esfera de la circulación y en la posibilidad de la distribución del ingreso, sino hacemos énfasis en las relaciones sociales que se establecen en la unidad contradictoria de los procesos de valorización, que devienen inevitablemente en crisis, y que hacen aflorar la contradicción fundamental del capitalismo: "la razón última de todas las crisis reales siempre sigue siendo la pobreza y la restricción del consumo de las masas en contraste con la tendencia de la producción capitalista a desarrollar las fuerzas productivas como si solamente la capacidad absoluta de consumo de la sociedad constituyese su límite."\*\*\*

Ante esta situación, que podemos caracterizar como la mayor crisis del capitalismo mexicano inserta a su vez en la del capitalismo mundial, el gobierno mexicano tomó una serie de decisiones previas a la nacionalización de la banca.\*\*\* Sin

\* Grundrisse, pp. 317-318, citado por R. Rosdolsky, *Génesis y Estructura de El Capital de Marx*, (estudios sobre los Grundrisse), p. 360, Editorial Siglo XXI.

\*\* *El Capital*. Tomo III/7, p. 623, C. Marx, ed. Siglo XXI.

\*\*\* 17 de febrero. Retiro del Banco de México del mercado cambiario y devaluación; establecimiento de un Programa de Ajuste de la Política Económica, que contenía los siguientes puntos: reducción del gasto público en un 3%, apoyo al programa de productos básicos, reducción de importaciones del sector público, absorción de pérdidas cambiarias de empresas con pasivos en dólares (hasta en un 42%), política flexible de tasas de interés.

5 de agosto. Se establece transitoriamente la doble paridad.

12 de agosto. Se cancelan las transferencias bancarias en dólares al extranjero, y se establecen los mexicanos a \$69.50.

17 de agosto. Se anuncia la ampliación del suministro

de petróleo a la reserva estratégica de Estados Unidos. (Cfr. *Examen de la situación económica México*. Banamex, febrero a septiembre de 1982).

embargo, en la medida en que el conjunto de decisiones tomadas a partir de febrero, se orientaban a resolver problemas financieros de corto plazo —los más importantes desde su particular concepción de la crisis y desde determinada visión— y dada la correlación de fuerzas existentes, fue posible (quizá necesario) que el Estado adoptara medidas más radicales tanto económicas como políticas: nacionalización de la banca y control generalizado de cambios.

Estas medidas no significan un rompimiento por parte del Estado con la clase dominante ni con el exterior, como pretende hacer creer el PSUM. La nacionalización no solamente no anula la propiedad del capital\*\*\*\* ni del capital financiero y monopolista en lo particular, en el caso de que esta hubiese sido total, sino que además la medida como tal no afecta a otras instituciones de la banca nacional y extranjera como son: las organizaciones auxiliares del crédito, la banca mixta, el Banco Obrero, el City Bank, las oficinas de representación de entidades financieras del exterior y las sucursales de bancos extranjeros de primer orden; instituciones todas ellas que influyen en el circuito financiero. Por lo tanto, en el terreno económico dicha medida deja abierta la posibilidad de que ésta sea temporal, o que la misma sea solamente parcial.\*\*\*\*\*

tro de petróleo a la reserva estratégica de Estados Unidos. (Cfr. *Examen de la situación económica México*. Banamex, febrero a septiembre de 1982).

\*\*\*\* Lenin en "La catástrofe que nos amenaza", señala: "...en realidad la nacionalización de los bancos, que no priva ni de un kopek a ningún "propietario", (...) si se confunde con tanta frecuencia la nacionalización de los bancos con la confiscación de los bienes privados, es por culpa de la prensa burguesa, que difunde esa confusión para engañar al público".

El caso de Francia ilustra en ese sentido; ya que la indemnización pagada por el gobierno francés a los banqueros se estableció con una medida de cotización a la alta durante tres lustros, lo cual significó una inyección aproximadamente de 500 millones de dólares anuales.

\*\*\*\*\* C. Tello, entonces director del Banco de México, declaró en este sentido que: "El gobierno no tiene intención de quedarse con las empresas propiedad de la banca. En su momento y oportunidad las acciones

Creemos que si bien es cierto la nacionalización golpea transitoriamente a una de las principales fracciones del bloque hegemónico, o sea, a una de las fracciones de la burguesía financiera mexicana, la bancaria; definitivamente no la aniquila. Esta medida tiende a fortalecer más al capitalismo monopolista de Estado, tal como se expresa en México, pero no cambia como eje de la acumulación al capital financiero. Más adelante, cuando analicemos a la izquierda revolucionaria, veremos críticamente las implicaciones que la medida implicó y por qué afirmamos tal cosa.

### La izquierda revolucionaria

Apuntábamos que para analizar las medidas llevadas a cabo por el Estado mexicano debíamos de partir de la conceptualización del mismo, así como del carácter de la crisis. Efectivamente, la

*correspondientes se pondrán a la venta, a través del mercado de valores, con objeto de democratizar la propiedad del país. Incluso se podrá utilizar como recurso para indemnizar a los antiguos dueños de la banca". Ver Unomásuno, 6 de septiembre de 1982.*

Otro indicador importante a este respecto es que no se ha llevado a cabo una fusión real de la banca, y la competencia entre los distintos grupos sigue desarrollándose: también las recientes iniciativas de MMH, en donde se autoriza que el 34% de las acciones de los bancos puedan ser adquiridas por el público con la "restricción de que cualquier propietario no podrá adquirir más allá del 1% del capital global", son muestra de ello. Aunque en el plano económico cabe la posibilidad de una virtual desnacionalización, dada la crisis política actual es poco factible; de todas maneras lo importante es contemplar el espectro de posibilidades para evitar nuevamente sorpresas.

En relación a la supuesta democratización del capital, Lenin nos señala: "La "democratización" de la posesión de las acciones, de la cual, los sofistas burgueses y los oportunistas, los "social-demócratas" de pacotilla, esperan (o afirman que esperan) la democratización del capital, el acrecentamiento del papel y la importancia de la pequeña producción, etc., es en realidad uno de los medios de reforzar el poder de la oligarquía financiera (...) pero el "sistema de participación" no sólo sirve para aumentar en proporciones gigantescas el poderío de los monopolistas, sino que además, permite llevar a cabo impunemente toda clase de negocios oscuros y sucios y

Visto así, cae por su propio peso el llamado que el PSUM hace a todas las fuerzas populares, donde su propuesta incluye al Congreso del Trabajo, a superar la crisis bajo una "salida democrática con orientación popular y nacional". Reconocemos la coherencia de sus planteamientos, pero creemos que para el movimiento de masas sólo representa una alternativa populista nacionalista que beneficia al Estado y su política, y por ende, al capital; y en nada a la construcción de una alternativa proletaria en México.

desarticulación de la economía es tan profunda que su posible salida no es viable si el Estado privilegia los intereses de una sola de las fracciones de la burguesía, la financiera y —particularmente dentro de ésta la bancaria— sobre el interés de la clase capitalista en su conjunto.

El panorama que se presenta a raíz de estas dos medidas económicas y políticas afecta, pues, de manera contradictoria a los distintos grupos participantes en este escenario, donde cada uno de ellos tiene sus propias exigencias.\*

Para poder abordar las diversas posiciones manifestadas por el bloque de la izquierda revolucionaria y con el propósito de hacerlo de la

*robar al público, pues los dirigentes de las "sociedades madres", formalmente, según la ley, no responden por la "sociedad hija", a la que consideran "independiente" y a través de la cual se puede "hacer pasar todo". Cfr. V. I. Lenin. El imperialismo fase superior del capitalismo, pp. 730, Tomo I, Obras Escogidas.*

\* Los desplegados de las diversas organizaciones patronales son bastante ilustrativos al respecto. Puede consultarse el de la CONCAMIN "Un sólo criterio: México" *El Sol de México*, 10 de septiembre de 1982. Desplegado del Consejo Coordinador Empresarial "Aclaraciones Necesarias", *Excelsior*, 3 de septiembre de 1982. Desplegado de la Asociación de Banqueros de México, *Unomásuno*, 6 de septiembre de 1982. Los anteriores contrastan con el de la CONCANACO en el que anunció su desistimiento del paro patronal anunciado para el 8 de septiembre.

manera más seria y objetiva, evitando las digresiones estériles, de tal forma que las presentes reflexiones contribuyan a superar en todos los ámbitos nuestras diferencias y errores, hemos englobado a todas las organizaciones en principio alrededor de dos deficiencias que consideramos subyacen en los documentos expuestos por cada una de ellas: la primera en relación al carácter del Estado mexicano, en su doble función, a nivel estructural (económico) y superestructural (ideológico-político); la segunda con respecto al carácter de la crisis y particularmente al rol que cumple el capital financiero en el proceso de acumulación. Posteriormente analizaremos individualmente a las diversas organizaciones para poder ubicar las particularidades que las definen y que por tanto las acercan o las alejan de un proyecto.

Constantemente tendemos a analizar al Estado mexicano de manera incorrecta, ya sea privilegiando y simplificando su función en el proceso de reproducción ampliada de capital, olvidando por lo tanto su papel en el encuadre ideológico-político; o por el contrario poniendo el énfasis en este último aspecto. Ambas formas aisladas de abordarlo, nos han llevado a falsas apreciaciones políticas. Nuestras diversas posiciones alrededor de los últimos acontecimientos dan prueba de ello.

Para nosotros el Estado mexicano es un Estado capitalista monopolista\* ello quiere decir que la lógica misma de su desarrollo lo ha llevado a tal

\* En la época imperialista lo fundamental es la aparición y predominio de los monopolios. Esta tesis de Lenin debe integrarse con otra tesis suya, enunciada después de haber escrito el ensayo sobre el imperialismo: es la época de la unión de los monopolios con el Estado. Las formas de esta unión varían de país a país y deben ser determinadas escrupulosamente. Quizas se pueda decir desde un punto de vista general, que ahora el Estado no sólo legitima el sistema burgués, no sólo sostiene con elementos organizativos la producción burguesa, sino que participa en el proceso de reproducción de capital.

La consecuencia es decisiva. El Estado no pierde sus atributos de "cuerpo separado", sino que los exagera en algunos aspectos, y se convierte al mismo tiempo en cuerpo orgánico, en parte de la estructura y en condi-

estadio, y que al interior de ese proceso se articulan y entrelazan las diversas fracciones del capital. Esta dinámica ha cobrado mayor fuerza con los cambios operados en el proceso de acumulación de capital en el transcurso de las dos últimas décadas.

La evolución del proceso de acumulación tuvo una novedad sustancial: la hegemonía en la conducción del proceso por parte del capital financiero que a través de sus principales grupos (BANCOMER, BANAMEX, SERFIN, COMERMEX, SOMEX e INTERNACIONAL\*\*) controlaban para mediados y fines de los años sesenta gran cantidad de ramas productivas. Paralelamente el Estado también comandaba ya varias ramas estratégicas de la economía: siderurgia y energé-

ción de unidad entre estructura y superestructura.

A la luz de la nueva posición del Estado, la problemática teórica entre *base* y superestructura ya no puede plantearse en los viejos términos de un Estado relegado a la esfera de las superestructuras y de una *base* a la que se atribuye un movimiento espontáneo, "natural", salvo el margen de un reflejo o de lo que hoy se llamaría una retroacción.

Por otra parte el desarrollo del capitalismo se expresa hoy a través de un agudo proceso de internacionalización de capital que sujeta los procesos nacionales de acumulación a las necesidades de reproducción del capital a nivel mundial.

En tal internacionalización del capital, el capital financiero cumple un rol preponderante: promoviendo la centralización de grandes masas de capital dinerario, lo cual permite la movilidad a escala internacional, a la vez que facilita la unidad orgánica de los procesos nacionales de acumulación de capital. A la vez observamos un proceso de nacionalización cuya expresión se da en la fusión de los monopolios nacionales con el Estado, fenómeno que nos conduce a reconsiderar el papel que *juega el Estado* en esta etapa de internacionalización creciente. La progresiva intervención del Estado en los diferentes países conforma el llamado "capitalismo monopolista de Estado".

En el capitalismo monopolista de Estado, el Estado interviene regulando la reproducción del capital y contrarrestando los efectos negativos de la competencia intermonopolista.

A este respecto Cfr. Morera, C. "Crisis de la Economía Mexicana y Petróleo 1975-1980", Mimeo IEEc, abril 1982.

\*\* Estos dos últimos con participación estatal mayoritaria.

mentales: energéticos y tipo de cambio.

De nuevo se pone en evidencia que la recuperación de la rentabilidad del capital se logró sobre la base del deterioro de las condiciones de vida de los trabajadores, deterioro que, entre otras cosas, se ve agudizado por la utilización de la renta petrolera en una elevación "parasitaria" de la tasa de ganancia.

El resultado del proceso de acumulación de capital durante casi dos décadas bajo la égida del capital financiero y el Estado es el siguiente: sobreacumulación y centralización de capital, disminución de la productividad a partir de los años setenta, especulación, mayor intervención del Estado en los circuitos financieros, acceso a la renta internacional petrolera y a su vez mayor dependencia en la obtención de divisas de una sola mercancía; crecimiento exorbitado de la deuda externa y elevación de las tasas de interés en detrimento del sector industrial en la creciente escasez de crédito, fuga de capitales y dolarización debido a la libertad cambiaria.

Tomados en su conjunto estos elementos expresan los serios problemas que enfrentaba el sector de reproducción ampliada de capital en México donde obviamente el sector más beneficiado era el capital bancario privado (en su conjunto) debido al control que ejercía sobre la riqueza social a través de los círculos financieros y que le permitieron no ver disminuidas sus ganancias a través de las elevadas tasas de interés en contraposición al resto de la clase capitalista, lo cual imposibilitaba la reproducción del sistema en su conjunto acelerando inevitablemente la crisis del sector productivo nacional y la explosión de los conflictos sociales. Ante esta situación, el Estado se vio obligado a nacionalizar la banca y ejercer el control de cambios.\*

El significado de estas medidas reside en

\* Cfr. Basave, Moguel, Rivera y Toledo, "Crisis, devaluación, nacionalización de la banca y reforma política", revista *Teoría y Política*, No. 7 y 8, julio-diciembre 1982.

ser uno de los pilares básicos para administrar la severa crisis del país y posibilitar la articulación en el mediano plazo de la reproducción de capital. El Estado tuvo que establecerla ante las contradicciones generadas a nivel internacional, y la imposibilidad de ejercer un control efectivo sobre el uso de divisas que irracionalmente manejaban las distintas fracciones de la burguesía (incluyendo al propio Estado) y que suponían serios obstáculos para atenuar la crisis (más adelante señalaremos las limitaciones de la misma).

El otro soporte fundamental sobre el cual se articula el intento de superar la crisis lo constituye hoy la austeridad caracterizada por: reducción del gasto público en el renglón destinado a beneficio social (supresión del subsidio al consumo), liberación de precios y tope salarial.

Es por ello que decimos que el actual Estado mexicano es un estado monopolista, situación, como veremos más adelante, que soslaya parcialmente la izquierda revolucionaria en general. Por esto es que consideramos importante destacar el papel que juega el Estado en la reproducción ampliada de capital como elemento orgánico en su conjunto y que explica el porqué, en época de crisis, se manifiesta más nítidamente el papel que este asume como capitalista colectivo, como garante del sistema en su totalidad. El entender claramente este papel permitirá delinear en el terreno político las alternativas que el movimiento revolucionario demande.

El otro aspecto que la izquierda revolucionaria también soslaya, es el elemento político-ideológico. La reestructuración de las relaciones políticas de la sociedad mexicana a lo largo de casi dos décadas, como producto de la crisis de la legitimidad del Estado mexicano, guarda su correspondencia con el desarrollo del proceso de acumulación de capital en México, expresado en líneas anteriores.

Uno de los elementos más novedosos de la rearticulación en el plano ideológico-político del Estado con el bloque dominante y el conjun-

to de los explotados, fue la reforma política,\* misma que por error hemos tendido a reducir como una mera reforma electoral, sin evaluar sus verdaderos alcances, los cuales tienen como doble objetivo: restringir el espacio político de la sociedad civil y lograr también su consenso. Muestra de ello son los resultados de las pasadas elecciones del 4 de julio. El vuelco masivo a las urnas de cientos de miles e incluso millones de obreros, campesinos, empleados y colonos, hablan en este sentido. Incluso el Partido Acción Nacional (PAN), logró un alto índice de votación a su favor —pese a los fraudes instrumentados por el gobierno a través del PRI—, y que dejó ver el descontento de un sector importante de la burguesía nucleada en torno a ese partido. Este panorama contrasta con la actitud de rechazo al PRI, al gobierno y al Estado que tenía, por lo menos, parte de la izquierda, en la década pasada hacia el proceso electoral y al alto grado de abstencionismo de la población que hubo en 1970 y 1976.

Sin embargo, la magnitud de la crisis hizo insuficientes los cambios hasta ahora operados con la reforma política. Ni las elecciones fraudulentas del 4 de julio, ni la política de austeridad anunciada en abril de 1982 —expresada entre otras cosas, en el brutal tope salarial, cierre de fábricas, eliminación de subsidios al consumo—, ni la liberación restringida de presos, lograba revertir la tendencia al descrédito del estado, y al control que éste ejerce sobre los trabajadores,\*\* y las diversas fracciones de la burguesía, particularmente la oligarquía bancaria.

Ante esta insuficiencia, el Estado recurrió

\* Cfr. Moguel, J. "Reforma política y democracia. Loppe: ley del embudo". revista *Teoría y Política*, No. 7 y 8, julio-diciembre de 1982.

\*\*A la burocracia charra le resulta cada vez más difícil mantener el control sobre el movimiento obrero, una muestra de ello es la lucha de los maestros aglutinados alrededor de la Coordinadora Nacional de Trabajadores de la Educación (CNTE), y los movimientos de los obreros de textiles que en plena austeridad se han visto obligados a estallar en huelga.

al otro elemento ideológico-político, el más importante sin lugar a dudas, de la época contemporánea del capitalismo mexicano: la nacionalización de la banca; ésta fue no solamente una medida técnica o puramente económica, como pretendemos ver una parte de la izquierda revolucionaria, sino fundamentalmente política, ya que estrictamente hablando en el plano económico se podía sortear "sin necesidad" de la nacionalización,\*\*\* pero en el nivel ideológico-político resultaba casi imposible dadas las contradicciones generadas por la magnitud de la crisis, al interior de la sociedad civil y política.

En su mayoría, la izquierda revolucionaria reconoce el carácter profundo de la crisis del país, tanto a nivel de la producción como de la circulación del capital; sin embargo, al caracterizar las medidas surgen las más dispares apreciaciones que llevan a determinadas organizaciones a apoyarla; a otras a señalar que la medida golpeó mortalmente al capital financiero privado mexicano; algunas que esto sólo pasó parcialmente, y a otras que no pasó nada. Es en correspondencia a tales apreciaciones que ubican los cambios en el bloque en el poder, así como las tareas a desarrollar.

Dentro de este marco de referencia podemos afirmar que en las diversas opiniones existe una carencia de análisis y comprensión del proceso de acumulación en México y de las funciones del capital financiero, y es por ello que en eta-

\*\*\* Por cierto, no era la primera vez que el Estado hablaba de nacionalización de la banca. En la crisis de 1976, y ante un proceso especulativo grave, se manejó el rumor de que el gobierno podía tomar esa medida. Este lo desmintió en medio de una gran agitación existente sobre todo entre los grupos empresariales. Sin embargo, en esas fechas, el Estado había logrado cierto consenso a favor, principalmente en los sectores obreros en particular y popular en general, debido a la política reformista, que como ya habíamos señalado, había destinado una gran parte de la inversión a beneficio social. La medida si bien hubiese sido necesaria para frenar la especulación y solventar la crisis en el terreno económico, no lo fue, pues todavía podía recurrir a las recientemente probadas reservas petroleras.

pas determinadas, como son las crisis, se tiende a privilegiar el análisis del mismo, únicamente como fusión entre banca e industria expresada por la vía accionaria, que si bien es cierto es una de las manifestaciones del mismo, no es la única; también se identifica exclusivamente con el sector bancario.

A este respecto habría que destacar que el capital financiero forma parte de una manifestación más compleja que sólo puede ser entendida en relación al conjunto de la economía y cuyo eje fundamental son los monopolios.

En esta etapa de desarrollo en México el polo de atracción del capital bancario (como uno de los elementos fundamentales del capital dinero) lo constituyen los monopolios, pero a su vez, los mismos, a través de la oferta pública de acciones, captan capital-dinero ajeno.

En este sentido la sociedad por acciones y la bolsa de valores son elementos claves en la conformación del capital financiero, que le permita al mismo el uso y control de los recursos\* sin necesidad de ser dueños de todas las acciones.

De esta manera y en determinadas etapas del ciclo del capital, el capital industrial adquiere capital dinero a través de la venta de acciones (capital ficticio) sin necesidad de recurrir necesariamente a la banca para su financiación, del cual puede hacer uso de manera productiva o especular e independizarse de la misma. Esto último fue lo que hizo gran parte de la burguesía financiera en México y el propio Estado, en entrelazamiento con el capital privado, público e internacional.\*\*

### Algunos puntos de vista de la Izquierda Revolucionaria

Fueron cuatro las organizaciones al interior de la izquierda revolucionaria que se manifestaron en favor de la nacionalización de la banca. (PRT, OPC, CS y la LOM) siendo diversas las razones que argumentaron. Expondremos el panorama planteado por las mismas y nuestros comentarios al respecto.

a) *El Partido Revolucionario de los Trabajadores (PRT).*

El PRT ha sido una de las organizaciones que más ha contribuido al análisis de las medidas ya mencionadas, tanto en profundidad como en la extensión de los mismos. Sus documentos tienen, desde nuestro punto de vista, una lógica coherente en correspondencia con su concepción del Estado al cual le imputa un carácter fundamentalmente político.

En uno de sus documentos\*\*\* admite que

la nacionalización permite "...administrar de mejor manera la crisis impidiendo que las fracciones más poderosas como la financiera, pongan en peligro la salvaguarda del sistema (...) los trabajadores por su parte, no pueden esperar que sus intereses sean ahora satisfechos, por medio de una supuesta reorientación de la economía nacional en sentido popular". Este es una utopía, el Estado no cambiará su política (...) Por esto, sin crearse ilusiones de supuestos beneficios por la banca nacionalizada (...) los trabajadores deben apoyar esa medida luchando por que no se pague ninguna indemnización y se unifique la banca".

Respecto de la concepción del citado y la nacionalización también es ilustrativo señalar lo que nos dice Manuel Aguilar Mora: "La agonía del sistema de dominación bonapartista

Morera, C. y Basave, J. "La crisis y el capital financiero en México". *Teoría y Política*, No. 4, México, 1981.

\*\* Cfr. Basave, J.

\*\*\*Cfr. el documento que el PRT presentó al Foro de Discusión sobre la Nacionalización de la Banca y el Control de Cambios, México D.F. 17 de octubre de 1982.

\* Aunque en México la bolsa de valores no tiene la importancia que en los principales países imperialistas, es un ejemplo de ello. Al respecto ver el trabajo de

mexicano está resultando tan truculenta como su surgimiento (...) La nacionalización de la banca privada y la imposición del control de cambios son medidas históricas. (...) El carácter anti-nacional, verdaderamente mezquino y explotador de la principal y más poderosa fracción de la burguesía mexicana era tan potente que afectó directamente a su impulso de apoderarse de las palancas de la estructura económica y financiera del Estado”.

El PRT plantea correctamente que con la nacionalización el gobierno se fortalece “tanto respecto al proletariado y las masas (...) como respecto a la burguesía, ya que toma en sus manos el control del crédito y confisca, así sea provisionalmente, un número considerable de empresas industriales, comerciales y de servicios a los banqueros, que representaba parte de su imperio financiero (...) El gobierno golpeó así fuertemente a una fracción fundamental de la burguesía, por lo que la debilita al menos por un tiempo y la obliga a reorganizarse y reubicar sus capitales”.\*

Por todo ello el PRT apoya la nacionalización, sin dejar de reconocer el carácter burgués del Estado

Los compañeros como señalamos en la caracterización general de las deficiencias de la izquierda, tienden a privilegiar en su análisis la esfera política, dejando de lado el carácter monopolista del Estado, con las consecuencias ya mencionadas.

\* La afirmación anterior se contradice con lo expresado por Manuel Aguilar Mora (miembro del buró político del PRI): “. . . su resultado económico inmediato [de la nacionalización] es la desaparición de la burguesía financiera mexicana. El estado pasa a ser el único financiero del país, concentrando en sus manos lo fundamental de la vida económica tanto desde el punto de vista cuantitativo (se calcula que alrededor del 80% del conjunto de la actividad económica del país está hoy bajo la influencia gubernamental) como cualitativa (las industrias fundamentales pasan, en su mayor parte, al poder del estado). De este modo, el giro representa una reorientación del curso capitalista en México” Cfr. Aguilar Mora, Manuel “Una raya más al tigre” *La Batalla*, revista del PRT, diciembre 1982 enero 1983.

Con respecto al quehacer y a su política de alianzas, el PRT reivindica un programa contra la austeridad aplicada por parte de los patrones, los charros y el gobierno y plantea que la austeridad es a largo plazo por lo que da prioridad a la participación y consolidación del FNDSCAC, pero aclara que el frente “sólo cumplirá sus objetivos si logra que trabajadores de los principales sindicatos cualquiera que sea el carácter de su dirección, se incorporen a él; si puede agrupar todas las corrientes políticas y sindicales, cualquiera que sea su definición ideológica, siempre y cuando se coloquen dentro del campo de los explotados (...) incluso a las que plantean la colaboración con sectores de la burguesía y el gobierno, (...) el FNDSCAC necesita asumir como su objetivo inmediato su robustecimiento, por medio de la invitación a todos los sindicatos, organizaciones sociales y políticas a luchar por las reivindicaciones que esgrime, sin exclusión de ningún tipo. La independencia de la clase se logra en la práctica... La lucha ideológica y política contra los reformistas tiene que acrecentarse, pero por los caminos adecuados”.

Nos parece que los compañeros soslayan que la organización sindical charra ha dejado sin protección y desorganizados a gran parte de los asalariados, o en el mejor de los casos los deja bajo la dirección de sindicatos patronales. Sin olvidar lo destacado en la pulverización de la organización sindical en diversos centrales y sindicatos de empresa, y ha dejado sin organizar a las tres cuartas partes de los asalariados.\*\*

Finalmente en relación al carácter de la crisis, de la cual a nivel de estructura económica excluye al Estado y su relación con la economía mundial plantean que “se ha realizado un amplio proceso de internacionalización de la economía (...) más aún poco a poco el territorio nacional y sus recursos naturales y humanos se van inte-

\*\* Ver en revista *Cuadernos Políticos*, México enero-mayo 1976, No. 7, el artículo de Juan Felipe Leal y José Woldernberg, el sindicalismo mexicano, aspectos organizativos”.

grando a las necesidades directas de la producción y enriquecimiento de los capitales norteamericanos, borrándose en la práctica cada vez más las líneas fronterizas formalmente existentes (. . .). En la práctica la burguesía del país hoy no tiene intereses distintos a los de sus socios extranjeros". Plantear de esta manera el proceso de internacionalización nos parece erróneo ya que puede conducir a análisis simplistas y a errores políticos graves.

Concebir la internacionalización como manifestación mundial de las leyes de la acumulación es correcto, pero no podemos quedarnos en este nivel de abstracción general, ya que el proceso de internacionalización no va acompañado de una unificación total de espacios económicos ni tampoco implica unificación internacional del capital: profundización de la competencia a nivel mundial, intervención decisiva y agresiva de los Estados en el proceso de dominación imperialista son condiciones y actitudes indispensables del desarrollo contradictorio del proceso de internacionalización del capital.\* La consecuencia política de tener una concepción equivocada del Estado\*\* que soslaya el carácter monopolista del mismo, es que el esfuerzo de caracterización se oriente hacia afuera, hacia el imperialismo y no hacia el Estado, lo que puede derivar en posiciones oportunistas de alianzas con sectores del mismo.

Por todo lo anterior, es imprescindible entender el carácter del Estado para apuntar la especificidad de constitución de la burguesía, como

\* Entender este proceso extremadamente contradictorio, supone que como todas las categorías de la crítica de la economía política (valor, capital, plusvalía, fracciones de capital, monopolio, capital financiero, renta de la tierra, etc), no son categorías puramente económicas. De entrada participan en la determinación social de las contradicciones de clase. Expresan pues el proceso de producción y circulación de plusvalía, de las formas de organización de la propiedad privada de la división del trabajo y su organización y dominio sobre el trabajo asalariado, y de las formas superestructurales que se requieren del proceso de valorización.

\*\* Es necesario discutir la concepción bonapartista del Estado.

clase que ejerce dominio real del capital sobre el trabajo.\*\*\*

b) *La Organización Comunista Proletaria (OCP).*

La OCP en sus diversos análisis, a pesar de que algunos son contradictorios, apoyan la nacionalización de la banca, veamos: "y es que nacionalizar la banca significa afectar la columna vertebral del sistema financiero de la clase capitalista (. . .) debemos apoyar la medida"\*\*\*\* En otro documento señala: "pero repetimos, tampoco debemos perder de vista, contra lo que absurdamente pretenden argumentar algunos grupos ultraizquierdistas, que se trata de una medida que golpea severamente a la fracción más poderosa de la burguesía en México. Es por tanto una medida que debemos apoyar independiente de las limitaciones que le impone la misma política del gobierno que adopta (. . .)" y señala que la nacionalización opera única y exclusivamente a favor del capital industrial monopolista.\*\*\*\*\*

La confusión de los compañeros tiene su origen en el desconocimiento, como hemos señalado, del carácter estructural del Estado, de la génesis y la multiplicidad de formas que adopta el capital financiero.\*\*\*\*\* Lo que es más contradictorio es que aun considerando que la medida conlleva un proceso de grave austeridad y que la OCP señala que se implementa a favor del capital industrial monopolista, se persista en apoyarla, deslindando su carácter clasista.

Para los compañeros, la disposición conllevó a cambios en el bloque en el poder y a un fortaleci-

\*\*\* Cfr. Morera, C.

\*\*\*\* OCP "A favor de la nacionalización, en contra de la austeridad", septiembre 2, 1982.

\*\*\*\*\* *Proletario*, No. 9, "Nacionalización sin filo", septiembre 21, 1982.

\*\*\*\*\* La medida para golpear severamente a la fracción de la burguesía financiera, enfrenta otro problema y es que al subsistir los monopolios, base del capital financiero, el desarrollo de actividades financieras por cuenta propia no está acumulado, debido a que las relaciones entre los consorcios industriales y comerciales operan financieramente sin intervención de la banca.

miento del Estado. Consideran prioritario fortalecer el FNDSCAC en donde es crucial la independencia frente al Estado y frente a los charros.

Por su parte la OCP a diferencia de las organizaciones analizadas, hace una caracterización más genérica de la crisis: *"El monstruo no reconoce fronteras. Su crisis se extiende por el mundo entero. No es casual que cada Estado imperialista responda a la enfermedad curándose en el nacionalismo de la peor especie. Las políticas proteccionistas son el resultado del grito generalizado de ¡sálvese el que pueda!"*

#### a) Corriente Socialista (CS)

No dejan de resultar paradójicos los análisis de los compañeros de Corriente Socialista. Si bien es cierto que hay que reconocer que forman parte de los pioneros en la polémica alrededor de la nacionalización.

Para C.S.\* la nacionalización de la banca ha reforzado el afianzamiento del capitalismo monopolista del Estado *"aun cuando afecta en lo inmediato a la fracción oligárquica, a la más especulativa (...) Algunas organizaciones políticas piensan que por el hecho de que ahora una fracción de la burguesía no maneja directamente los bancos, ya no existe oligarquía financiera. Pero se olvida del papel que ha jugado y juega el Estado monopolista para la formación, desarrollo, impulso y mantenimiento de la burguesía monopolista nacional y extranjera (...) Además hay que entender que en el marco del capitalismo monopolista de estado ya no es estrictamente necesario que los oligarcas posean directamente bancos y financieras para que exista el capital financiero y con ello la oligarquía financiera. El estado burgués puede cumplir cabalmente esa medida de financiamiento.\*\*"*

\* En la nacionalización de la banca y el control de cambios ¿a favor de los trabajadores o de la oligarquía?", *Tribuna Proletaria*, No. 33, México, D. F., 1982.

\*\* *Tribuna Proletaria*, N° 33, cfr. artículo "Ante la crisis y las medidas del Estado. . . La izquierda, apta por la lucha independiente o va a la cola de la burguesía".

Y para demostrar su argumentación, los compañeros recurren a ejemplificarlo únicamente a través de la participación accionaria. Como apuntamos, existe la tendencia generalizada en hacer énfasis en uno solo de los elementos constituyentes del capital financiero, el accionario, en debilitamiento de otros elementos igualmente importantes, conllevando a la parcialización de la concepción de la categoría capital financiero al respecto, ver primera parte del apartado referido a la izquierda revolucionaria). Se plantean también que con la nacionalización hubo cambios en el bloque en el poder y que en el CME la oligarquía financiera sigue siendo la hegemónica y por lo tanto la que se beneficia. Por último desembocan en el apoyo a la nacionalización poniendo énfasis en la siguiente consigna: *"¡Ni un solo día de nuestro salario para indemnizar a explotadores! ¡Rechazo al ingreso en el apartado "B!"*", y consideran táctico el impulso al FNDSCAC ya que su programa es limitado.

Una digresión: uno de los errores de la izquierda es querer diferenciarse ideológicamente de la propia izquierda y los compañeros incurren en ello. En su órgano de difusión\*\*\* apuntan: al referirse a los grupos de la izquierda con *"desviación economista-radical"* (ORPC, MRL, MRP, CDP, COCEI, CIPCE, UCI, ADEN, etc.) que: *"por ello, ante la nacionalización de la banca y control de cambios, no plantean ninguna orientación para que las masas luchan ahorita, que la cuestión está a la orden del día, contra la orientación pro-monopólica que el régimen le ha empezado a dar, e insisten en que de lo que se trata es de luchar por las reivindicaciones para mejorar las condiciones salariales, de precios, y los "derechos obreros". A esto es a lo que llamamos desviaciones economista radical y no actuar como verdadera vanguardia. . . las organizaciones economistas radicales no han variado su actitud atrasada y, sólo ciertas fuerzas (OCP, Estrategia y en cierta medida OIR-LM), mantienen una actitud firme*

\*\*\* *Tribuna Proletaria*, N° 33, cfr. el artículo "Ante la crisis y las medidas del Estado. . . La izquierda, opta por la lucha independiente o va a la cola de la burguesía".

*ideológica políticamente ante el régimen, y se esfuerzan por plantear y orientar al movimiento obrero popular a una lucha de vanguardia no sólo de resistencia*".\*

Los compañeros de C.S. aclaran que sus puntos de vista divergentes en algunos aspectos se fundamentan en los manifiestos dados a conocer los primeros días de septiembre. Consideramos que los documentos a que se hace referencia no fueron leídos detenidamente ya que tales grupos no sólo reivindican las mejoras salariales y los derechos obreros, sino la autoorganización de la clase obrera mexicana y la contribución a la unidad de las organizaciones de masas en la lucha contra la austeridad económica y la necesidad de un sindicalismo independiente y clasista. También, por las llamadas organizaciones economistas radicales, se menciona que para que la izquierda supere errores del pasado y pueda participar en la transformación total de la sociedad mexicana es prioritario el abandono de todo sectarismo, pero también el reconocimiento de las diferencias que hoy subsisten con respecto a las concepciones de la crisis económica, del Estado mexicano y del papel de las alianzas a que debe aspirar el movimiento obrero.\*\*

Consideramos que es un error hacer afirmaciones sin que ellas estén sólidamente fundamentadas, como es el caso de las coincidencias planteadas con OCP, Estrategia y parcialmente con OIR-LM (aunque no aclaran en qué coinciden). En primer lugar hay que decir que hasta ahora Estrategia se define a sí misma no como fuerza sino como revista de análisis político y que a la fecha en lo que a la nacionalización se refiere no ha habido ninguna declaración oficial; en segundo lugar hay que destacar que para los compañeros de OCP es estratégico el FNDSCAC y para Corriente Socialista es solamente táctico, por el carácter limitado de sus demandas; y en tercer lugar para la OCP la independencia frente al

Estado y los charros es crucial, deslinde que no aparece en los documentos de CS aquí citados.

De las organizaciones hasta ahora analizadas la CS es la única que reivindica la crisis de la economía mexicana como cíclica. Al respecto dice: "*a partir de que la economía mexicana empieza a adentrarse en una nueva crisis cíclica, para todos los monopolistas, oligarcas, financieros, resultaba más rentable especular comprando dólares o invirtiendo en el extranjero*". Para nosotros, como ya hemos señalado, no es una crisis cíclica, sino profundamente estructural; limitarse a caracterizar la crisis como cíclica es negar de hecho el carácter estructural de la misma y pensar, o abrir ilusiones, en la posibilidad de salida sin un enfrentamiento profundo al interior de la clase capitalista y en contra del proletariado y las masas explotadas.

#### d) *La Liga Obrera Marxista (LOM)*

Por último la Liga Obrera Marxista (LOM)\*\*\* se pronunció por el apoyo a la nacionalización de la banca; poco es lo que se puede analizar en su escaso documento en donde al final en sus consignas se entremezclan demandas de carácter general con otras de carácter particular que no vienen al caso, como la relativa al SUNTU en donde se pide la derogación de la ley que impide la existencia de éste. También hace un llamado general a un frente "*de todas las organizaciones obreras, campesinas y populares para combatir contra la política de austeridad imperialista*".

Las organizaciones que no plantearon apoyar la nacionalización sino que más bien se avocaron a caracterizarla fueron: Organización Revolucionaria Punto Crítico\*\*\*\* (ORPC), Organización de Izquierda Revolucionaria— Línea de Masas

\*\*\*Cfr. "Nacionalización de la banca sin indemnización : ruptura con los compromisos del FMI, no al pago de la deuda con el imperialismo" Mimeo. 2 de septiembre de 1982.

\*\*\*\*Incluye la posición de las diversas organizaciones con las que firmó el documento la ORPC. Cfr. el desplegado "El patriotismo esconde los programas del FMI. *Unomásuno* 10 de Sep. 1982.

\* *Ibid.*

\*\* Cfr. *Unomásuno*, "El patriotismo esconde los programas de austeridad del FMI", 10 de septiembre de 1982.

(OIR-LM), la Asociación Cívica Guerrerense (ACG), Unión de Lucha Revolucionaria (ULR), el Partido Obrero Socialista (POS) y la organización Popular Revolucionaria (OPR). De estas seis organizaciones son ORPC, OIR-LM y la ACG quienes destacan con mayor claridad en su análisis las implicaciones de la nacionalización, tanto en lo que se refiere a los cambios en el bloque en el poder, las políticas de alianzas que se hacen necesarias para fortalecer el movimiento de masas y las tareas centrales que demanda el mismo; aunque ello no significa que no existan imprecisiones y contradicciones en sus planteamientos.

a) *La Organización Revolucionaria Punto Crítico (ORPC).*

La ORPC privilegia en su concepción del Estado las razones político-económicas que lo obligaron a nacionalizar la banca. A este respecto señala: "... *el despliegue de su discurso nacionalista(. . .) esconde el contenido real de sus acciones*" que son que el gobierno de MMH pueda implantar a fondo la política de austeridad.\* Esta organización acierta al señalar que con la nacionalización se dejan intactos los intereses del charrismo presentes en el Banco Obrero, y que es a través del movimiento obrero organizado como se buscará la desarticulación del movimiento obrero independiente.

Una apreciación parcial de esta organización respecto de las motivaciones del Estado, la lleva a plantear equivocadamente los cambios en la correlación de fuerzas. En este sentido menciona: "*sin duda la cancelación de concesiones privadas para operar servicios financieros en el país es un duro golpe a la otra fracción del bloque en el poder, la burguesía financiera mexicana. Pero el peso de los hechos muestra que esa cancelación se hace para garantizar intereses mucho más poderosos, esto es, para garantizar a la burguesía financiera internacional el pago de nuestros adeudos*" y aseguran que "*con la transferencia de los servicios privados bancarios*

*a manos del Estado mexicano, se corona el desplazamiento objetivo de la burguesía financiera mexicana.*

Esta apreciación conlleva un doble error, por un lado esconde el carácter monopolista del Estado, característica que le permite tener desde hace tiempo una considerable participación en los servicios financieros tanto directa como indirectamente\*\* y, por otro, al no entender el papel de capitalista colectivo,\*\* que sobre todo en época de crisis juega el Estado, la lleva a concluir que la "cancelación de los servicios financieros privados" obedece a intereses de la burguesía financiera internacional; pero, no es la cancelación de los servicios financieros, sino bancarios; y tampoco es para garantizar solamente los intereses de la burguesía financiera internacional, sino los de todas las fracciones de capital, es decir a la clase capitalista en su conjunto.

Por otra parte el caracterizar la crisis plantea que: "... *adicionalmente tenemos que la crisis económica* había herido de muerte al sistema financiero privado mexicano por el peso de la dolarización, *el endeudamiento externo y la fuga de capitales, amenazando con nuestra insolvencia al sistema financiero mundial*".

La crisis económica no había herido de muerte al sistema financiero, todo lo contrario este había crecido y especulado con el beneplácito del gobierno federal que le permitía, vía tasas de interés y sobrevaluación del peso, adquirir dóla-

\*\*A través del encaje legal el Estado influía ya en los circuitos financieros.

\*\*\* No es cancelación de los servicios financieros sino bancarios. Efectivamente, es un duro golpe, pero ni era la fracción hegemónica dentro del bloque en el poder, ya que el proceso de integración e internacionalización de capital emprendido en la última década del sesenta, demuestra palmariamente la hegemonía del conjunto del capital monopolista financiero incluidos el capital público y el capital extranjero, ni por otro lado corona el desplazamiento objetivo de la burguesía financiera mexicana, ya que los servicios financieros bancarios son fundamentales, pero no son los únicos mediante los cuales se desarrollan la intermediación y el capital financiero.

\* Cfr. mismo desplegado.

res baratos y altas utilidades (véase primera parte de este apartado); por otra parte la dolarización que experimentaba el sistema financiero privado mexicano, tenía el doble carácter internacionalizado que se expresaba en la formación de sindicaciones bancarias internacionales (caso BANAMEX y BANCOMER) y que a su vez reingresaban al país en forma de préstamos internacionales.

Por último señalaremos que la caracterización que hace la ORPC del Estado y de la crisis la lleva a hacer hincapié en tareas centrales (aunque insuficientes) y necesarias de reivindicación inmediata. Sin embargo su mérito más definitivo está en el llamado que hace a la unidad de la izquierda, sin menoscabo de las diferencias teóricas, políticas e ideológicas que como hemos insistido, es lo que nos puede posibilitar la elaboración de un verdadero programa revolucionario.

b) *La Organización de Izquierda Revolucionaria-Línea de Masas (OIR-LM)*

De manera general, podemos decir que los documentos de OIR-LM son cuidadosos y se acercan más a una clara ubicación del fenómeno de la nacionalización. Sin embargo pensamos que algunas de las características esenciales del Estado no están suficientemente expresadas. Existe también una incompreensión en lo que respecta a las funciones del capital financiero. Lo anterior, así como la omisión en sus documentos del papel que juega el movimiento charro lo lleva a hacer demandas que contienen en sí mismas un carácter restringido.

Esta organización plantea que la nacionalización obedeció a que *"la banca privada mexicana había sido un factor de agudización de la crisis, utilizando el ahorro con fines especulativos, dando fondos masivamente al exterior, desplazando a la moneda nacional por el dólar en las operaciones normales de crédito, encareciendo el crédito interno y fomentando el endeudamiento privado con el exterior, debilitando a través de esta política su propia estructura financiera (...) lo anterior fue posible dado el respaldo perma-*

*nente que el régimen le había otorgado y que le había permitido fortalecerse hasta convertirse en el instrumento más eficaz del capital trasnacional y de los monopolios nacionales para la fuga de capitales, seguramente por esto, a medida que la crisis se profundizaba la banca no perdía su confianza en que el régimen seguiría garantizando las divisas que utilizaba para la especulación y que le reportaba ganancias extraordinarias".\**

OIR-LM señala que aunque la medida de la nacionalización *"permite el control pleno sobre el sector financiero, no garantiza su efectiva reorientación ni su expansión, ya que una parte muy importante de la inversión y el ahorro seguirán en manos de las trasnacionales y el capital privada nacional".\*\**

Al igual que la ORPC se olvidan en el plano estructural del carácter monopolista y de capitalista colectivo que tiene el Estado, y soslayan la crisis política del mismo; afirman equivocadamente que con la nacionalización se ejerce el pleno control financiero. En lo que sí aciertan es en señalar que *"los decretos del primero de septiembre golpearon a uno de los grupos burgueses más importantes, pero no aniquilaron al conjunto de la gran burguesía monopolista 'verdadera fracción dominante' (. . .) a pesar de esto se abre una nueva etapa que se caracteriza por un fortalecimiento del aparato económico del Estado y por un debilitamiento de la fracción monopolista que tendrá que insertarse de manera diferente en la dinámica del sistema".\*\*\**

Finalmente esta organización reivindica la necesidad del fortalecimiento del movimiento popular, con una clara autonomía frente al Estado y su política, y a su vez plantea un programa de lucha que, en la coyuntura actual de la nacionalización, permita avanzar al movimiento de masas. Los puntos centrales que destaca este programa

\* Tomado del desplegado "Ante la nacionalización de la banca", *Unomásuno* 7 de septiembre de 1982.

\*\* Documento Foro de Discusión sobre la Nacionalización de la banca y el Control de cambios. Convocado por el FNDSCAC, Resumen presentado por OIR-LM octubre de 1982. Nota: El subrayado es nuestro.

\*\*\* Cfr. *Unomásuno* 7 de septiembre de 1982.

son alrededor de la organización democrática y autónoma de masas, a favor del derecho de huelga, y en contra de la represión; también reivindica un aumento salarial de emergencia, y se manifiesta en contra del desempleo, a la vez que plantea el pago de la deuda por parte de la propia oligarquía financiera y los funcionarios mexicanos que depositaron fondos en el extranjero.

Sin embargo, pese a que su planteo presentado ante el FNDSCAC apunta en una perspectiva correcta, ha mostrado ser insuficiente (situación que por lo demás no es patrimonio exclusivo de OIR-LM), en la medida que ha llevado a privilegiar en algunos momentos acuerdos con el reformismo sin el suficiente deslinde, permitiendo en nuestra opinión, que su política se confunda con la de éste. Lo anterior es producto de una insuficiente caracterización de lo que significan dichos acuerdos. Con ello no queremos decir que con el reformismo no es posible hacer acuerdos; al contrario, los reivindicamos, siempre que ello implique avances para el movimiento de masas y que exista un claro deslinde, evitando confusiones al interior de la izquierda y del propio movimiento.

#### *Asociación Cívica Guerrerense*

La Asociación Cívica Guerrerense (ACG) adolece de las mismas observaciones hechas a la ORPC y OIR-LM en cuanto al carácter monopolista y colectivo del Estado y la omisión del papel del capital financiero. Su caracterización de la crisis es pobre. *“La profundización de la crisis golpea no sólo a la pequeña y mediana industria, sino también a ramas de la gran industria monopólica: es decir, al grueso de la planta industrial instalada en el país”*.\*

La ACG plantea que con la nacionalización de la banca son tres los objetivos que se persigue: recuperar la confianza de la banca imperialista salvaguardando la planta industrial —que permite hacer frente a la crisis—, continuar el desarrollo del capitalismo mexicano, y recuperar la legiti-

midad del Estado. Destacan que la medida golpea a los intereses inmediatos de los dueños de los bancos con el objetivo de defender los intereses estratégicos de la explotación. Todo ello con el propósito de estar en mejores condiciones de imponer a los trabajadores el peso de la crisis a través del plan de austeridad y mediante el auxilio del aparato de control charro.

En relación al bloque en el poder, aseguran que se inaugura una etapa de reacomodos, negociaciones y pugnas en su interior, y ante esta coyuntura plantean que se aproveche por el movimiento popular y revolucionario para acumular fuerzas luchando por *“demandas reivindicativas y por las libertades democráticas para los trabajadores del pueblo, así como en la lucha antimperialista consecuyente”*. En lo que respecta a su política de alianzas, reclaman independencia clasista frente a los charros.

d) *La Unión de Lucha Revolucionaria (ULR); El Partido Obrero Socialista (POS) y la Organización Proletaria Revolucionaria (OPR)*

Las tres organizaciones restantes ULR, POS y OPR tampoco apoyaron la nacionalización, sin embargo, el análisis que hacen respecto a la misma es mucho más restringido y contradictorio. Coinciden en señalar el carácter profundo de la crisis pero la manera de abordarlo nos parece más bien colorista.

Para ULR la nacionalización se realizó con el propósito de evitar que el aparato productivo pudiera ser más golpeado, y así poder orientar los recursos bancarios a inversiones productivas. Señalan que será una manera de abolir la inflación, disminuir las tasas de interés, posibilitar el pago de la deuda pública y privada, con la probabilidad de *“entrar en un patrón de desarrollo capitalista que posibilite una mayor distribución del ingreso”*.\*\*

No se destaca para nada la situación internacional y se caracteriza al Estado exclusivamente a

\* Cfr. documento mencionado.

\*\* Cfr. “La crisis económica y las tareas de la clase obrera” Mimeo. S/fecha. Nota: el subrayado es nuestro.

nivel de la política económica, pensando que en plena crisis es todavía posible una política distributiva de la riqueza social.

Incorrectamente dicen que la nacionalización "no significa un cambio en la correlación de fuerzas en el bloque dominante" argumentando que la participación accionaria en las empresas industriales, comerciales y de servicios no representaban más del 5% ; además de ser falso, participaban de la parcial conceptualización del capital financiero por la vía accionaria.

Para ULR "la posibilidad general de la crisis debe buscarse en la metamorfosis del capital (...) las crisis surgen por los cambios en los precios sin que coincidan con los cambios de valor de las mercancías" Más allá de lo genérico y abstracto que resulta el planteamiento, existe una grave confusión, pues las crisis no surgen por los cambios en los precios, esto en todo caso es una manifestación mas no su causa; la crisis como ya analizamos es un fenómeno de sobreacumulación.

Esta organización es partícipe de la creación de un frente de masas permanente contra la política de austeridad.

Por su parte el POS opina que con la nacionalización, el Estado "busca ganar fuerza ante los intentos del imperialismo de hacer recaer la crisis en países como México".\* Así mismo señala que "nuestro país ha llegado al agotamiento del mo-

delo de desarrollo económico impulsado desde los años cuarentas (...) una crisis estructural de largo alcance de la que particularmente no saldrá el país". Consideramos que este tipo de planteamientos erróneos ya han sido suficientemente abordados.

Para OPR\*\* las crisis en el terreno político y económico obligaron al Estado a nacionalizar la banca y a establecer el control generalizado de cambios; consideran que tales medidas son históricas ya que tienen el objetivo de mantener a la clase burguesa, para lo cual, se apoya en el aparato charro. Además de lo genérico de su análisis se olvida en sus demandas la lucha contra el charismo sindical y contra la austeridad. .

Respecto a la crisis la OPR destaca: "la inestabilidad cambiaria (...) ponía al país al borde del colapso económico a todos niveles, lo que significaba una gran inestabilidad para el sistema capitalista (...) Esta dinámica sumada a la explotación desmesurada del petróleo y su venta casi regalada al imperialismo yanqui completaría un cuadro de crisis profunda".

EL MRP resulta muy declarativo y genérico en su análisis e incluso sus diversos desplegados se contradicen. A este respecto se puede comparar su desplegado con el firmado con la ORPC y otras organizaciones.

## Conclusiones

Todas las consideraciones señaladas a la izquierda mexicana, deben ser vistas como lo que son, es decir una reflexión crítica de un producto histórico. No es una reflexión subjetiva, es, como se dice, el replanteamiento, la respuesta a la crisis del movimiento revolucionario en México. Esta crisis, como la del capitalismo, suma algunos años; a nosotros como al resto de los revolucionarios en el mundo entero, nos ha llevado a graves

errores, a serias desviaciones, a conclusiones equivocadas, en suma, hemos perdido lo mejor de las enseñanzas marxistas revolucionarias y hoy en día, más que en ningún otro momento, es tiempo de rescatar esa preciosa herencia del movimiento revolucionario.

De nuestro análisis se desprenden tres grupos de conclusiones: el primero relacionado con el carácter del Estado, la crisis y el capital financiero; el segundo con respecto a la izquierda mexicana-

\* Cfr. Ponencia al foro de la nacionalización "La nacionalización no debe legitimar la austeridad contra las masas" Mimeo. S/fecha.

\*\* Cfr. periódico *Lucha Popular*, época II, N° 5, México, D. F.

na y el tercero con algunos elementos a discutir para coadyuvar a un programa revolucionario que debe contemplar entre otras cosas el carácter del Estado, el carácter de la crisis, la estructura de clases, la política de alianzas, etc.

Con respecto al carácter del Estado y la crisis. El Estado mexicano es un estado capitalista monopolista, que no sólo legitima el sistema burgués sino que participa de manera directa en el proceso de reproducción de capital. Que no pierde su autonomía relativa, sino que al mismo tiempo se convierte en cuerpo orgánico en condición de unidad entre lo económico y lo político e ideológico.

El resultado del proceso de reproducción durante casi dos décadas bajo la hegemonía del capital financiero y el Estado fue el siguiente: sobrecumulación y centralización de capital, disminución de la productividad, especulación, intervención del Estado en los circuitos financieros, acceso a la renta internacional petrolera, crecimiento brutal de la deuda externa, crecientes tasas de interés en detrimento del capital industrial, fuga de capitales y dolarización. En este proceso el sector más beneficiado fue el capital bancario privado que llegó a punto en que imposibilitaba la reproducción del capital en su conjunto con la consecuente pérdida de legitimidad del estado.

La situación anterior expresaba los serios problemas estructurales que enfrentaba el proceso de reproducción ampliada de capital en México y que obligó al Estado a nacionalizar la banca y el control de cambios con el propósito de actuar como garante del proceso de reproducción de capital en su conjunto, es decir, como capitalista colectivo y a su vez en el plano ideológico político revertir el proceso de deslegitimación agudizado en los últimos meses.

El intento de superar la crisis está dado en el contexto de seguir marcando la pauta del proceso de acumulación, bajo el mando del estado monopolista y el capital financiero y no de otra manera por más contradictoria que ésta resulte, y que inevitablemente desembocarán en una mayor concentración y centralización del mismo. Las

medidas anunciadas suponen para las masas en el plano económico la austeridad y, para el capital, la rearticulación de todas las fracciones en torno al Estado y al capital financiero en su conjunto.

En el plano político ideológico, renovar el control y consenso sobre las masas, a través de los diversos aparatos: cámara de diputados, congreso del trabajo, descentralización de los sindicatos que cuenten con influencia de corrientes democráticas como la CNTE, represión etc. Para la burguesía reacomodo a través de las medidas anunciadas por M.M.H. el 1o. de diciembre.

Con respecto a la Izquierda:

La izquierda mexicana y el movimiento de masas son producto histórico de una herencia populista y nacionalista y escasa tradición marxista revolucionaria.

Lo anterior explica el parteaguas que para la izquierda significó la nacionalización de la banca y el control de cambios de acuerdo a sus diversas concepciones acerca del Estado, de la crisis y de su política de alianzas, etc.

Como resultado de un escaso desarrollo marxista es inevitable que como izquierda mexicana manejemos concepciones incorrectas en la caracterización de las funciones del Estado Mexicano tanto en el plano estructural (económico) como superestructural (ideológico-político), así como el análisis parcial del capital financiero explica, junto a otros factores lo limitado y contradictorio en los avances programáticos, la falta de una política socialista consecuente, explica la escasa incidencia en el movimiento de masas. A su vez, el escaso aunque importante desarrollo de la izquierda revolucionaria aunado a nuestra herencia populista y nacionalista explica porqué median al interior de la izquierda dos concepciones políticas que inciden en el movimiento democrático de masas.

La primera, el reformismo que privilegia en su "programa" la reorientación hacia una "salida democrática a la crisis", distribución del ingreso (esfera de la acumulación de capital), soslayando el análisis de la esfera de la producción (fuente de

creación de plusvalía y por lo tanto de explotación de la clases dominantes) y porque basado en su concepción nacionalista del Estado apuesta a éste como sujeto revolucionario, y por lo tanto, privilegia sus alianzas con el Congreso del trabajo.

A pesar de ello, la izquierda revolucionaria tiende a desarrollar y a comprender, pese a lo parcial de nuestras concepciones y las contradicciones al interior de la misma, reivindicando como aspectos centrales la independencia frente al Estado y el movimiento charro, el carácter estructural de la crisis y una política de alianzas clara. Sin embargo para que se de una política revolucionaria socialista consecuente es necesario solucionar las carencias señaladas.

Con respecto a algunas ideas programáticas.

El panorama expuesto en las anteriores conclusiones permite apuntar como señalabamos al principio, algunos de los elementos que pueden contribuir al proceso de discusión político que sienta bases para el análisis teórico de la sociedad y de la causa revolucionaria, y posibilite una política de alianzas consecuente, dirigida por un programa revolucionario que aglutine al resto de las clases explotadas, ausentes del nacionalismo burgués del reformismo y del control que ejercen en las organizaciones de masas.

El carácter del Estado monopolista mexicano en su entrelazamiento con el capital financiero en su conjunto, subordinando al resto de las fracciones del capital y el carácter de la crisis estructural, nos ubican en torno a la magnitud de enemigo así como las tareas a que nos enfrentamos tanto de manera inmediata como a mediano y largo plazo.

Por lo tanto es necesario no sólo seguir reivindicando todas las demandas económicas y políticas de carácter inmediato que ha sostenido la izquierda en contra de la austeridad y la represión, sino también debemos incluir aquellas tareas y demandas de más largo plazo que del análisis de la realidad se desprenden no porque las vayamos a lograr de manera inmediata sino porque desde ya, es imprescindible que la izquierda y las masas en su conjunto tengamos conciencia —por ejemplo— que los responsables de la crisis, del envejecimiento de nuestra conciencia son el Estado y la clase capitalista que si demandamos la nacionalización de la banca y de los monopolios, la abolición del secreto bancario y comercial no lo hacemos delegando la responsabilidad en el Estado, ni porque apostemos a él sino porque son tareas que se desprenden de la realidad y que exigen no solo la toma de conciencia por parte de los trabajadores, sino su participación directa en la gestión democrática de las mismas de manera absolutamente independiente del Estado, la burguesía y sus vehículos de control a través de los charros.

Aún así, si lográsemos lo anterior, no habremos logrado el socialismo sino solamente habremos sentado las premisas del mismo.

La necesidad de avanzar en un programa revolucionario que posibilite una salida proletaria a la crisis pasa no solamente por la discusión del carácter de la crisis y del Estado sino del estudio de la estructura de clases, del movimiento de masas y de izquierda, y del partido que permita tener una política de alianza revolucionaria y clasista que apunten a las necesidades estratégicas y tácticas del movimiento.